

## CUERPOS MONSTRUOSOS. LA FIGURA DEL NIÑO ZOMBI EN CUATRO NOVELAS DE JUAN JOSÉ MILLÁS

Dolzani, Sofía

<sup>2</sup>Facultad de Humanidades y Ciencias UNL  
Director/a: Fumis, Daniela (UNL-CONICET)  
Codirector/a: Prósperi, Germán (UNL-UNR)

Área: Humanidades

### INTRODUCCIÓN

Nuestro trabajo se propone presentar las conclusiones alcanzadas durante un período de investigación enmarcado en una Cientibeca, en la cual buscamos realizar un aporte crítico al campo de la literatura española contemporánea, centrándonos en la narrativa de Juan José Millás. El *corpus* elegido se encuentra integrado por cuatro novelas -*No mires debajo de la cama* (1999), *Dos mujeres en Praga* (2002), *Laura y Julio* (2006) y *El mundo* (2007)- en las que reflexionamos sobre los modos en que la narrativa de Millás presenta una problematización sobre los cuerpos y habilita, de esta forma, una lectura de los mismos en tanto *niños zombis*. Esta lectura permite distanciarnos de los lugares dominantes de la crítica, que ha puesto el foco, principalmente, (1) en aquellos elementos relacionados con la matriz metafictiva que atraviesa la narrativa de este autor, (2) en los aspectos ligados a la construcción del relato y (3) en la configuración de la identidad de los personajes en clave psicoanalítica. Esta investigación, por su parte, se enmarca en el campo de estudios biopolíticos y señala, de tal manera, otras zonas potentes de análisis.

Nuestra hipótesis sostiene que la figura del niño zombi opera como un lugar de resistencia biopolítica en tanto señala nuevos marcos de legibilidad que tensionan un saber biológico y médico-jurídico sobre los cuerpos a partir de la apropiación de una lengua literaria. Una lengua literaria que se constituye en la niñez y posibilita resignificar las lógicas de desamparo y abandono, para enunciar esas vidas monstruosas como vidas legítimas de ser vividas, es decir, como *vidas vivibles*.

El trabajo a presentar se propone, por un lado, exponer las dos nociones principales que articulan nuestra hipótesis, la de zombi y la de niño, y, por otro lado, mostrar cómo las mismas operan en la lectura de las novelas seleccionadas.

### Cuerpos zombis

La categoría de *zombi* que construimos para leer la narrativa de Millás se enmarca en el campo de estudios biopolíticos y retoma, como perspectiva teórica fundamental, los aportes del filósofo Michel Foucault. Es Foucault (1976) quien traza las primeras líneas de la biopolítica cuando, en su primer tomo de *La historia de la sexualidad*, explica el modo en que se modifica la administración sobre los cuerpos con el pasaje del poder soberano a los

Estados modernos. Si el soberano disponía del poder sobre la muerte a partir de su derecho a defenderse fundando las posibilidades de hacer morir o dejar vivir, los Estados modernos ejercerán, por su parte, un poder positivo sobre la vida reemplazando esta fórmula por “el poder de *hacer vivir* o arrojar a la muerte” (1976: 130). Así, la vida pasa a ser administrada a partir de una reorganización de las tecnologías de poder que ponen en el centro los dispositivos reguladores de la población y las disciplinas *anátomopolíticas* del cuerpo que buscan asegurar su rendimiento y productividad. La jerarquización de los cuerpos a partir de una matriz utilitaria y productiva se convierte en el parámetro valorativo que permite dirimir entre las vidas a cuidar y futurizar, frente a aquellas que son desprovistas de valor y que, por tanto, pueden descuidarse y abandonarse (Giorgi, 2014).

En este mapa en que se clasifican y jerarquizan las vidas el cuerpo zombi ocupa un lugar fundamental, en principio porque, enmarcándolo dentro de lo que Foucault (1999) trabaja como cuerpos monstruosos, desafía “no sólo las leyes de la sociedad, sino también de la naturaleza” (61). Los cuerpos designados como monstruosos ponen en tensión un discurso jurídico-biológico sobre la especie al presentar otros límites de corporización cuyo derecho a la vida es puesto entre líneas por el discurso de la ley. En este sentido, el cuerpo zombi, por un lado, problematiza desde las potencialidades de su cuerpo los conceptos hegemónicos sobre la vida y la muerte; y, por otro, desafía los dispositivos institucionales reguladores de los cuerpos, señalando otros espacios de agenciamiento. Sin embargo, cabe aclarar que, en nuestro trabajo, no entendemos al zombi ligado a la construcción que la cultura haitiana a hecho de este monstruo, es decir, como un cadáver viviente y sin alma que regresa a la vida en manos de un vudú; sino más bien, como aquellos cuerpos biológicamente infectados (Fernández Gonzalo, 2011) que la ciudad aísla por no responder al régimen de productividad demandado por el modelo capitalista. Cuerpos enfermos que parecieran pivotar entre las lógicas del desamparo y el abandono y las posibilidades de protección y de cuidado. El zombi ya no únicamente como muerto vivo, sino más bien como un resultado de un diálogo entre lo sano y lo enfermo (Cortés-Rocca, 2009) que inscribe en su propia materialidad los procesos de descomposición que atraviesa la materia orgánica que los constituye. Cuerpos enfermos, infectados, que tensionan un límite respecto de una muerte que, si bien los acecha, es siempre demora, habilitando otro tipo de temporalidad para la vida.

## Cuerpos niños

La lectura de los cuerpos en tanto niños se presenta en nuestro trabajo desde distintos lugares en la medida en que los textos literarios que integran nuestro *corpus*, si bien construyen una zona común, no se estructuran a partir de una isotopía. Es por eso que los cuerpos niños son leídos algunas veces en tanto que representaciones de la niñez (Prósperi, 2010) y otras como *posiciones infantiles* (Fumis, 2017). Las representaciones de la niñez tienen que ver con aquellas escenas donde nos encontramos con personajes que responden al período etario de la niñez, mientras que las *posiciones infantiles* responden a un proceso de devenir niño que afecta y condiciona los cuerpos ya adultos. En ambos casos, sin embargo, hay un punto común que nos permite leer estos cuerpos niños en conjunto, y que tiene que ver con la construcción y apropiación de una lengua literaria. Cuando hablamos de lengua literaria nos referimos a la producción del discurso literario, es

decir, un discurso que no puede ser considerado a partir de las nociones de mentira y verdad, sino que trabaja sobre el verosímil, proyectando una mirada estética y cuestionadora que genera un efecto de extrañamiento sobre el mundo. La articulación entre niñez y discurso literario, entre infancia y literatura, ha sido problematizada por Julio Premat (2014; 2016), proponiendo tres líneas desde las cuales es posible leerla: en la primera, la infancia se actualiza en una cadena rememorativa que posibilita la construcción del relato autobiográfico; en la segunda, la infancia es trabajada como *laboratorio de escritura* y permite dar cuenta del pasaje del niño a la conformación del escritor; en la tercera, la infancia aparece como correlato de la literatura, como espacio de evocación de lo imaginario. De estas tres líneas nos interesa principalmente la última en la medida en que infancia y literatura se acercan como terreno de productividad ficcional.

En la narrativa de Millás, tanto las representaciones de la niñez como las posiciones infantiles aparecen ligados este espacio de producción literaria. Son los cuerpos niños los que se valen de los mecanismos de la ficción -la invención, la imaginación, lo lúdico, la lectura (Premat, 2016)- para generar una lengua que posibilite desplazar esos cuerpos monstruosos de la escala de disvalor en la que hegemonícamente han sido ubicados.

## OBJETIVOS

Los objetivos generales de nuestra investigación son los siguientes:

- a. Realizar un aporte al conocimiento de la literatura española contemporánea desde una perspectiva crítica que habilite una lectura biopolítica de las novelas escogidas.
- b. Profundizar y ampliar el conocimiento de la narrativa de Juan José Millás en el marco de las discusiones actuales respecto de las relaciones entre narrativa e infancia.

Título del proyecto: Figuraciones de infancia en la literatura española contemporánea: laboratorios de escritura, emergencia de lo *queer*.

Instrumento: CAI+D

Año convocatoria: 2017

Organismo financiador: Universidad Nacional del Litoral -FHUC.

Director/a: Prósperi, Germán

## RESULTADOS/CONCLUSIONES

Las conclusiones alcanzadas hasta el momento buscan dar cuenta de cómo a partir de la hipótesis presentada es posible identificar un *modus operandi* propio de la narrativa de Juan José Millás.

En las novelas trabajadas, los cuerpos leídos como niños zombis desafían el discurso biológico porque, en primer lugar, el mismo no alcanza como matriz de lectura para comprender el desborde corporal que los constituye. Es que los cuerpos, antes de ser leídos desde su univocidad, se presentan más bien como un *corpus* (Fernández Gonzalo, 2011), es decir, como un cuerpo que se expande hacia otros, en un proceso de parasitación que

cuestiona el terreno de la individualidad para dar lugar a la conformación de una comunidad monstruosa. En segundo lugar, porque las categorías de vida y muerte ya no se piensan como antagónicas, sino como desplazamientos que exceden la composición orgánica de un cuerpo. La vida actúa desde una sobreabundancia que problematiza los límites de los cuerpos como unidades para hacerlos fusionarse en una vida común. Por otra parte, tensionan un saber inscripto en el discurso médico-jurídico en la medida en que construyen otros marcos no-institucionales para su circulación. Los niños zombis, que encarnan en sus cuerpos los efectos de alguna enfermedad, se resisten al control y resguardo institucional, y configuran otras formas de vinculación y de cuidado para sus cuerpos.

Ahora bien, para construir esas otras lógicas de cuidados y afectos, esa otra forma común de vinculación, los niños zombis se valen de una lengua que posibilita la reorganización de un saber sobre los cuerpos. Y esa lengua es la lengua literaria. Es la performatividad de la lengua literaria la que posibilita a los niños zombis la creación de nuevos marcos de inteligibilidad para hacer de sus cuerpos vidas legítimas de cuidar y futurizar, vidas vivibles.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Cortés-Rocca, P.**, 2009. "Etnología ficcional. Brujos, zombis y otros cuentos caribeños" en Revista Iberoamericana, Vol LXXV N° 227, pp. 333-347.
- Fernández Gonzalo J.**, 2011. Filosofía zombi. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.
- Foucault, M.**, 1963. El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, 2014. Traducción de Francisca Perujó.
- , 1976. Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, 2014. Traducción de Ulises Guiñazú.
- , 1999. Los anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014. Traducción de Horacio Pons.
- Fumis, D.**, 2016. "Aproximaciones al problema de la infancia en la narrativa. Cruces, preguntas y desbordes" en 452ºF n° 15, 2016, pp.178-194.
- , 2017. "Formas de la novela, infancia y oscuridad en Una mala noche la tiene cualquiera de Eduardo Mendicutti. Telar n.º 19, julio-diciembre, 2017, pp. 89-105.
- Giorgi, G.**, 2009. "Políticas del monstruo". Revista Iberoamericana, Vol LXXV n° 227, Abril-junio, 2009, pp. 323-330.
- , 2014. Formas comunes. Animalidad, cultura y biopolítica. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
- Premat, J.**, 2014. "Pasados, presentes, futuros de la infancia", Cuadernos LIRICO, 11. Diciembre, 2014, pp. 1-17.
- , 2016. Érase esta vez. Relatos de comienzo. Saenz Peña: Universidad Tres de Febrero, 2016.
- Prósperi, G.**, 2010. "Final feliz: niños, mujeres y escritores en las novelas de Juan José Millás". Actas del XVII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Vol. V, Moderna y Contemporánea, pp. 521-528.
- , 2013. Juan José Millás. Escenas de metaficción. Binges/Santa Fe: Orbis Tertius/Ediciones UNL.
- Sánchez Trigos, R.**, 2013. "Muertos, infectados, poseídos: el zombi en el cine español cinematográfico contemporáneo" en Revista Pasavento N° 1, 2013, pp. 11-34.